

26 de mayo del 2023

Desde el año pasado y alrededor del mundo los principales bancos centrales han venido aumentando las tasas de interés (costo del dinero). Tanto la Reserva Federal de EE.UU. como el Banco Central de Perú (BCRP) iniciaron un ciclo de subidas de tasas para combatir la alta inflación.

Esta situación ha generado que suban las tasas de referencia en EE.UU. (de 0.25% a 5.25%) y Perú (de 0.25% a 7.75%), lo que hace que los bancos paguen una mayor tasa de interés por los depósitos.

Si bien un depósito implica entregar dinero a una entidad financiera a cambio de una rentabilidad asegurada (**bajo riesgo**) y esa rentabilidad puede ser atractiva en situaciones de tasas altas como la actual, consideramos que son una ilusión de corto plazo.

Los depósitos tienen riesgos asociados a la posibilidad de que el banco quiebre y el dinero no se devuelva, a que la tasa de interés pueda variar al final del plazo, a que no se puede solicitar la devolución del dinero antes del plazo sin incurrir en penalidades, a que la inflación pueda superar la rentabilidad estimada e incluso el costo de no invertir puede ser muy alto. Esto último puede hacer que en vez de hacer crecer el dinero este pierda valor y se deje de lado una mejor oportunidad.

La historia ha demostrado que invertir siempre es la mejor opción a largo plazo. En últimos 40 años el S&P500 (índice que mide el comportamiento de las principales empresas de EE.UU.) ha tenido un rendimiento promedio anual de 12.26% mientras que los depósitos, un retorno de 3.9%, aproximadamente.

Además, si bien las inversiones conllevan una mayor volatilidad (movimiento en el precio de los activos en el corto plazo), si se aplica una estrategia disciplinada y se invierte en los mejores activos, en el mercado correcto, es posible lograr tus objetivos de inversión (rentabilidad esperada).

El Portafolio Modelo Gamnic (base sobre la cual armamos el portafolio de nuestros clientes) en sus 14 años de creación solo ha rendido por debajo de la inflación en 4 años y en el largo plazo la ha superado en un 50%, aproximadamente.

Por esta razón consideramos que la mejor manera para hacer crecer tu dinero es invirtiendo en el mejor mercado (**EE.UU.**), en las acciones y bonos de las mejores empresas, bajo una estrategia muy conservadora, con una mezcla de acciones y bonos a través de los activos más líquidos, eficientes y baratos (ETFs, fondos que replican el comportamiento de un índice) y solo en dólares, la moneda de mayor confianza mundial.

¿Qué es un depósito a plazo? ¿Qué rendimiento ofrece la banca peruana y estadounidense? ¿Qué ha ocurrido en el pasado? ¿Qué riesgo hay detrás de los depósitos a plazo? ¿Por qué es mejor invertir? ¿Qué es la aversión al riesgo? ¿Dónde consideramos que es mejor invertir? ¿cómo recomendamos invertir?

¿Qué es un depósito a plazo ?

Un depósito a plazo es un producto financiero y no una alternativa de inversión, en el cual se otorga una rentabilidad garantizada al depositante a cambio de que este dinero se mantenga en el banco por un periodo establecido (meses o años).

Esta última característica, si bien es esencial para una persona, ya que indica en cuánto tiempo se tendrá el dinero, también es el periodo que no se podrá disponer de él (sin incurrir en penalidades que reducen o anulen el rendimiento).

Además, el plazo al cual gran parte de los depósitos son ofrecidos tienen como máximo un periodo de 3 años de duración. Esto demuestra que un depósito a plazo tiene una visión de corto plazo. Adicionalmente, estos son adecuados para personas que buscan una inversión segura y predecible, es decir, desean asumir el menor riesgo posible.

Es por esta razón que ante un escenario de tasas altas como el actual, obtener una mayor rentabilidad

relativa, a cambio de una percepción de bajo riesgo es muy atractivo para los inversionistas, sin embargo, es justamente una percepción, ya que los depósitos son una ilusión de corto plazo.

¿Qué rendimiento ofrece la banca peruana y estadounidense?

Los principales bancos del Perú ofrecen un rendimiento anual en dólares que esta entre 3% y 5% para un depósito a plazo.

Este rendimiento es mucho mayor que en fechas pasadas, cuando se ofrecía una tasa de interés promedio de aproximadamente 1.4% **(a fines de 2019)**.

Sin embargo, al tomar en consideración el rendimiento del S&P 500 del 2020, este fue de 18.02 % con lo cual el dinero mantenido en un depósito habría crecido pero muy por debajo del retorno de una inversión.

En el caso de EE.UU., antes de que se inicie el ciclo de ajuste monetario, las tasas de interés por depósitos se encontraban cercanas a cero (diciembre 2020: 0.16%) mientras el S&P500 tuvo una rentabilidad de 28.47% en el 2021.

Y, ¿qué ha ocurrido en el pasado?

Las tasas de depósitos a plazos para 1 año en EE.UU. alcanzaron un máximo de 11.25% a inicios de 1984, debido a que la Reserva Federal buscaba controlar la inflación que rondaba cifras de dos dígitos. Sin embargo, cinco años más tarde ya se ofrecían tasas de 7%.

Si bien hace 40 años un depósito se consideraba una opción de inversión, en la actualidad no lo es. Es válido mencionar que durante (1984-1989), el S&P500 tuvo un rendimiento promedio de aproximadamente 20%, anual.

Lo anterior demuestra claramente como los depósitos son una ilusión de corto plazo e invertir es la única opción para hacer crecer el dinero en el largo plazo.

Además, si bien los depósitos se consideran opciones de bajo riesgo, en la realidad hay muchos detrás de ellos.

¿Qué riesgos hay detrás de los depósitos a plazo?

Dentro de los depósitos a plazo se encuentran cinco riesgos:

- **Riesgo de impago:** En caso la entidad bancaria se declare en quiebra, la posibilidad de que se recupere el dinero depositado es menor.
- **Riesgo de liquidez:** El cliente no podrá disponer del dinero destinado al depósito mientras dure el proceso. Además, si decide retirar el dinero antes de tiempo se puede pagar una penalidad lo cual afecta el rendimiento esperado.
- **Riesgo de tasa de interés:** Si luego de haber depositado el dinero bajan las tasas de interés se pierde la oportunidad de obtener un rendimiento más alto.
- **Riesgo de inflación:** Esto ocurre cuando la inflación es mayor al rendimiento del depósito a plazo.
- **Riesgo de mercado:** Si durante el plazo del depósito se presenta una opción de inversión más atractiva, no podrás aprovecharla.

Consideramos a estos dos últimos como los mayores riesgos de no invertir. En cuanto a la inflación, el dinero puede perder un alto poder adquisitivo sino se busca la manera adecuada para hacerlo crecer que es invertir.

En el caso de la inversión, el costo de oportunidad es mucho mayor, ya que se puede dejar de lado la posibilidad de crecer el dinero en el tiempo con una rentabilidad más alta.

¿Por qué es mejor invertir?

El **S&P500**, índice que replica el comportamiento de las empresas más grandes de EE.UU., referente en el mundo de las inversiones desde que se tiene registro ha tenido un rendimiento histórico promedio de 11.51% (1928-2022). Por su parte, la inflación en el mismo periodo ha sido de 3%, con lo cual la bolsa americana ha logrado superar a la inflación en 8% aproximadamente.

Lo anterior demuestra claramente cómo las inversiones, también logran ganarle a la inflación en el largo plazo.

Es necesario entender, también, que en las inversiones las emociones influyen más. Esto porque, a diferencia, de un depósito a plazo, que ofrece una rentabilidad asegurada, las inversiones se mueven constantemente.

De hecho, muchas personas cuando invierten, tienen un mayor apetito al riesgo que cuando destinan dinero a un depósito, ya que son más adversas al riesgo.

¿Qué es la aversión al riesgo?

La aversión al riesgo en inversiones es el miedo a sufrir pérdidas en el valor de sus activos. Es por ello que entender el grado de aversión de riesgo permite identificar el perfil (**apetito de riesgo**) del inversionista y, por ende, elegir las alternativas de inversión más adecuadas para él (estrategia correcta).

Por ejemplo, una persona con elevada aversión al riesgo (**perfil de riesgo conservador**) tiende a seleccionar activos con mayor estabilidad aun cuando estos generen menores rendimientos esperados.

Asimismo, una persona con una mediana aversión al riesgo (**perfil de riesgo moderado**), opta por un nivel de riesgo intermedio, y por ende a una rentabilidad moderada.

Por otro lado, un inversionista más arriesgado (**perfil de riesgo agresivo**) está dispuesto a asumir un mayor riesgo a cambio de obtener mayores beneficios de largo plazo.

De esta manera, se demuestra como el miedo (emoción) influye fuertemente al momento de una inversión, ya que de acuerdo a lo que esperas obtener se decidirá invertir. Durante etapas de caídas de mercado que ocurren periódicamente, las personas no son capaces de aguantar esta caída y venden sus activos realizando pérdidas.

Nosotros consideramos que, para evitar ese tipo de decisiones, lo mejor es mantenerse invertido porque son muy pocos días los que explican gran parte o casi todo el rendimiento de una inversión a largo plazo. Por ejemplo, si se hubiera invertido hace 30 años en el S&P500 la rentabilidad promedio sería de 7.97% pero al quitar los 20 mejores días, la rentabilidad caería a 3.64%.

Es más, si se aplica el mismo ejercicio para los últimos 15 años, el rendimiento promedio anual se reduce de 6.63 % a 0%.

Si bien esto demuestra cómo salirse del mercado podría afectar tus objetivos de inversión al invertir también es importante saber dónde hacerlo.

¿Dónde consideramos que es mejor invertir?

Si bien en el contexto actual las tasas de interés que pagan son altas, consideramos que no se van a mantener así por mucho tiempo. Por eso consideramos que se debe invertir en la economía más sólida del mundo, ya que cuenta con las empresas más grandes y representativas a nivel mundial.

El mercado de acciones de EE.UU. (**S&P500**) es aquel que se cae menos y se recupera más rápido comparado a economías como Europa y mercados emergentes. A esto se le suma que sus empresas lideran el crecimiento económico en diferentes sectores como: Tecnología (en lo que va del año: 22%) y Servicios de Comunicación (en lo que va del año: 25%).

Adicionalmente, el mercado financiero de EE.UU. es el más profundo (se negocian los volúmenes más grandes de activos), más líquido (facilidad para comprar y vender sin perder valor en el proceso) y más eficiente (la información disponible se ve reflejada en el precio de los activos), lo que hace que la bolsa americana sea atractiva para los inversionistas.

Y, ¿cómo recomendamos invertir?

Recomendamos invertir en un portafolio diversificado con una visión a largo plazo. En situaciones como la actual, donde las tasas de interés son altas y los depósitos parecen atractivos, el mercado de acción y bonos ha rendido históricamente mucho más que los depósitos a plazos.

Esto mediante una mezcla de los bonos de gobierno y corporativos de la mejor calidad de EE. UU. (que dan estabilidad en periodos de recesión) y una porción menor en acciones de las mejores empresas americanas (que dan crecimiento en periodos de expansión).

Además, a través de los instrumentos de inversión más líquidos y baratos (ETFs), evitando transacciones para mantener los costos bajos; y siendo disciplinadamente

activos cuando se presentan las oportunidades dentro de nuestra política de inversiones (comprar más acciones cuando el mercado cae -10%, -20%, -30%).

Lo anterior permite que nuestro portafolio (PMG) esté preparado para situaciones de caídas y de crecimiento.

Estamos monitoreando de cerca tus inversiones y si hubiera algún ajuste que hacer, te mantendremos informado para que juntos y de manera oportuna tomemos las mejores decisiones.

Como siempre, quedamos a tu disposición para conversar y resolver cualquier consulta.

Un abrazo,

Nacho, Mario, Gonzalo, Luciana y Jhonatan.

